

BENEDICTO XVI EDUCADORES

- Educar es un acto de amor que requiere responsabilidad, dedicación y coherencia de vida.
- Formación del ser humano para que viva en PLENITUD.
- En la raíz de la crisis de la educación existe una crisis de confianza en la vida.
- Aumenta exigencia de una educación que lo SEA de VERDAD. Lo piden padres, maestros, sociedad y sobre todo los muchachos que no quieren quedar abandonados ante los desafíos de la vida.
- Una educación solo de CONOCIMIENTOS es incompleta y pobre. El camino hacia la verdad completa compete a todo el ser humano COMPLETO: inteligencia, amor, razón y fe.
- EMERGENCIA EDUCATIVA, formar personas con solidaridad, capaces de colaborar y de dar un SENTIDO a sus vidas.
- Educación cristiana tiene la cercanía del Amor. Acompañamiento personal que da a quien crece la certeza de ser amado, comprendido y acogido.
- Educar es arduo con solo capacidades humanas. Pero es una misión maravillosa si se cumple en colaboración con Dios, primer y verdadero educador de todo hombre.

ESCUELA CATÓLICA

- Vital para la misión de la iglesia. Eficaz para la sociedad. Se ha de reconocer la presencia ACTIVA de DIOS donde cada joven reconoce la alegría de entrar en el SER PARA OTROS.
- En el centro el EVANGELIO unidad de fe, cultura y vida.
- Que en el ambiente se respire la abertura al otro y a la trascendencia. Lugar de diálogo, cohesión y escucha en el que el joven se sienta valorado por sus potencialidades, riqueza interior y aprecio a los hermanos.
- Que se enseñe a gustar de la alegría que brota de vivir cada día la caridad y la compasión por el prójimo y en la construcción de una sociedad más fraterna.

PADRES

- Primeros y principales educadores.
- En la familia aprenden los valores humanos y cristianos. Solidaridad, respeto a las reglas, perdón y acogida del otro, justicia y paz.
- Deben preocuparse seriamente por el crecimiento y educación de sus propios hijos que maduran como hombres responsables, ciudadanos honestos, fe como mejor regalo alimentando todo con el ejemplo personal.

- Derecho de los padres a libre opción educativa.

AUTÉNTICOS MAESTROS

- No abdicar. Misión de transmitir los verdaderos valores que emanan de la vida.
- Los jóvenes necesitan auténticos maestros abiertos a la verdad total en las diferentes ramas del saber, sabiendo escuchar y viviendo en su interior ese diálogo interdisciplinar.
- Personas convencidas de la capacidad humana de avanzar tras la verdad.
- No transmisores de contenidos. Formación de jóvenes, queriéndolos y comprendiéndolos.
- Suscitar sed de verdad que el alumno posee en lo profundo.
- Percibir faceta moral de todo conocimiento con el que el ser humano aprende a actuar.
- Autoridad: experiencia y competencia, lograda con la coherencia de la propia vida y con la involucración personal fruto del AMOR AUTÉNTICO.
- Educador cumple con su deber hasta el final, mantiene su presencia fiel y atenta. Objetivo que el educando escuche la voz de la verdad y la siga en un camino personal.
- Todo verdadero educador sabe que para educar debe dar algo de él mismo y que solamente así puede ayudar a sus alumnos a superar sus egoísmos y capacitarlos para un amor auténtico.

ADOLESCENTES

- No os contentéis con ser MEDIOCRES. El mundo necesita buenos científicos sin ignorar la dimensión espiritual de la vida.
- Cuando un joven es respetado en su libertad a pesar de su inconstancia y fragilidad se muestran dispuestos a llevar a cabo propuestas exigentes. Mostrar su generosidad con grandes valores.
- Fuerza para usar conscientemente la libertad proviene de la relación con Dios.
- Educación en la rectitud de corazón y pensamiento, en el esfuerzo y perseverancia ante las dificultades. Todo acto que realiza una persona debe ser coherente con el deseo de infinito y que este acto acompaña su crecimiento.
-